

Proclamar el Evangelio; misión central de los Obispos: Lorscheider

Por Fco. Ortiz Pinchetti y Carlos Fazio

PUEBLA, PUE., 30 de enero (CISA).—El Cardenal Aloisio Lorscheider, Presidente de la CELAM y de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano fijó como misión Central de los obispos del continente el "proclamar hoy y mañana el Evangelio a nuestros pueblos latinoamericanos animados por la esperanza y al mismo tiempo torturados en lo más hondo de su ser por el atropello de su dignidad".

Agregó que el "grito de esperanza y angustia de nuestros

pueblos que sale a esta Conferencia y pide una respuesta profética exige el compromiso de la encarnación de la palabra de Dios en nuestra vida y en nuestro anuncio".

El arzobispo de Fortaleza, Brasil, hizo ayer estos pronunciamientos en su mensaje de apertura de los trabajos de la Conferencia de Puebla, cuyo texto fue difundido esta mañana aquí.

Puntualizó que la acción evangelizadora de la iglesia en América Latina debe estar orientada concretamente a la toma de conciencia por los

cristianos del continente de su dignidad y la condición en que se encuentran: al compromiso a través de la vivencia de la justicia, de la solidaridad humana de la participación en la comunidad eclesial y de la **plebe evangelica**; y a la búsqueda de una liberación que "va más allá de los límites temporales".

"Se trata —dijo— de buscar la vía para que el evangelio a través del testimonio de nuestra vida y su proclamación siempre nueva sea luz, femineo, sal, agua viva para los pueblos de nuestro continente".

Lorscheider, que reiteró que el documento de trabajo para esta Conferencia es solo "un instrumento de ayuda" para la creatividad de los obispos participantes, y de ninguna manera una especie de "documento, base" al cual los prelados propusieran "enmiendas" subrayó que los problemas fundamentales que debe atender la iglesia latinoamericana son "las injusticias de ayer y de hoy" y el cambio sociocultural en el tránsito a una sociedad "cada vez más orientada y dirigida técnicamente, pero en medio de profundos desequilibrios, recientes desigualdades y amenazas de mayor dominio del hombre por el hombre.

El prelado brasileño afirmó que lo más urgente es la defensa, la proclamación de la dignidad de la persona humana, de los derechos fundamentales del hombre de América Latina a la luz de Jesucristo.

Agregó asimismo que la mentalidad "individualista" que prevalece en América Latina lleva a un "Constante Atroneo", de esos derechos y reclamó un "trato con honor y respeto para todos los hombres del continente.

Aloisio Lorscheider hizo también la defensa de las comunidades eclesiales de base, no tanto en su "estructura" cuanto en su "espíritu", el cual debe estar presente en todas las partes en las que el cristiano tiene una tarea de cumplir.

El mensaje del Cardenal Lorscheider, según trascendió provocó en general reacciones favorables y la esperanza en que los obispos más avanzados del continente, que ven así una mayor posibilidad de diálogo, en el seno de la Conferencia.

MEXICO 30/1/79

Proclama la CELAM la Defensa de la Dignidad de la Persona Humana

Por Rosario ARANDA, enviada especial de EL NACIONAL

PUEBLA, Pue., 30 de enero.—A la luz de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, se hizo hoy un energético llamado a los países de América Latina para que hagan a un lado su mentalidad individualista que los lleva al atropello constante de la dignidad humana.

La alta jerarquía del clero latinoamericano reunido aquí, hicieron este pronunciamiento en el segundo día de trabajo de la Conferencia, en donde cerca de 400 delegados analizan, entre otros temas, el desequilibrio en el desarrollo de las naciones de este continente.

Aloisio Lorscheider presidente del CELAM, declaró que el mayor desafío de la evangelización en América Latina, el camino a seguir, la acción más urgente, es la defensa o proclamación de la dignidad de la persona humana.

La meta de la conferencia —observó— es encontrar la manera de encarnar el evangelio en las circunstancias que vive América Latina para transformarla. Encontrar así criterios y líneas a acciones prioritarias, caminos para que esta doctrina sea en los pueblos, "llenos de esperanza, torturados y angustiados", la luz misma.

El cardenal Lorscheider consideró además, que las futuras acciones de los obispos latinoamericanos deberán estar orientadas a terminar con las injusticias de ayer y hoy, con la tecnocracia en el cambio cultural y los desequilibrios en el desarrollo que llevan al dominio del hombre por el hombre.

Como conclusión, el entrevistado dijo que los principios presentes en el documento del trabajo de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, son los de la comunión y participación para llegar a la verdadera y auténtica liberación del hombre, "porque hasta esta reunión ha llegado el grito de esperanza y angustia de nuestros pueblos que anhela una respuesta".

Necesitamos pues, añadió, una evangelización que ayude al hombre a ser más hombre, acción que deberán realizar el mayor número posible de agentes pastorales.